



Up in the Trees at **Finca Bellavista**

BY ADAM WILLIAMS

Waking up in a foreign bed is often accompanied by a brief moment of disorientation; those few seconds required to remind yourself exactly where you are and how you got there.

When the morning weariness dissipates at Finca Bellavista, you will realize that you are 80 feet above ground, hovering in an opulent treehouse, listening to the soothing sound of a rushing waterfall as it slips off a mountain into the Bellavista River.

Not a bad way to greet the day.

Located on the western edge of the Talamanca Mountains in the South Pacific coastal region, about a 45-minute drive from Golfito, Finca Bellavista is one of the most unique creations in Costa Rica, if not the world. If that sounds audacious, it may help to explain that Finca Bellavista is officially the first and only known sustainable treehouse community in the world.

"I told [my husband] Matt that we should build a treehouse community with our friends and just zipline to each other's houses," said Erica Hogan, Co-founder of Finca Bellavista. "He said, 'okay,' and we just went for it."

Despite the whimsical simplicity of the idea, which Hogan said was mildly inspired by the living arrangements of the Ewoks from "The Return of the Jedi", the creation of the Finca Bellavista has not been a task characterized by simplicity, though serendipity has played an integral role.

Despertar en una cama extraña trae un breve momento de desorientación; esos pocos segundos requeridos para recordar donde esta uno exactamente y como llegó ahí.

Cuando el adormilamiento se disipa en Finca Bellavista, se dará cuenta de que está a 25 metros del suelo, flotando en una opulenta casa árbol, escuchando los calmantes sonidos de una caída de agua mientras se desliza desde una montaña hasta el río Bellavista.

Una linda de manera de empezar el día.

Situada en la esquina oeste de las Montañas Talamanca en la Región Pacífico Sur costera, como a unos 45 minutos por carro desde Golfito, Finca Bellavista es una de las creaciones más originales en Costa Rica, si no del mundo. Si eso suena un tanto audaz, es oportuno explicar que Finca Bellavista es oficialmente la primera y única comunidad de casas árbol sostenibles en el mundo.

"Le dije a (mi esposo) Matt que deberíamos de construir una comunidad de casas árbol con nuestros amigos y viajar por tirolesa de una casa a la otra," dice Erica Hogan, co-fundadora de Finca Bellavista. "El dijo, 'OK,' y comenzamos a hacerlo."

A pesar de la caprichosa simplicidad de la idea, que Hogan dice está levemente inspirada en la manera de vivir de los Ewoks en el "Regreso del Jedi", la creación de la Finca Bellavista no ha sido una tarea caracterizada por la simplicidad, aunque la buena suerte haya jugado un papel integral.

In 2006, co-founder Matt Hogan visited a friend who was working in the Osa Peninsula. Hogan was drawn to the charm of southern Costa Rica and soon returned to search for affordable property in the area. He found few leads, save an advertisement with a picture of a river on 62 acres. The land was promoted as a site for timber, and promised a swift return on investment.

"I came to see it and was blown away," Hogan said. "I knew I couldn't let this land be destroyed for timber. I rounded up some friends to pitch in and put every cent we ever saved into making sure this land was protected."

In four years since, 62 acres have evolved into 350. The first year and a half consisted of the Hogans sleeping in tents and finding local employees to help plant trees and build the community's infrastructure. Today, four stunning treehouses – *Mis Ojos* (My Eyes), *El Castillo Mastate* (Mastate Castle), *Casa del Mono* (Monkey House) and one unnamed – have been completed on parcels of land located 15-20 minutes walking distance from the central base camp. All are isolated, between 50 to 90 feet above the jungle ground, architecturally mesmerizing and have running water.

And the project is just beginning. Of the 94 lots available for sale, 45 have been sold, with each buyer agreeing to strict covenants that preserve the natural order of the property. Food wastes are composted and electricity powered by the sun. Transportation is limited to suspended bridges or the SkyTrail, a series of 23 ziplines connecting platforms throughout the property.

"There were definitely days when we thought 'Oh my God, are we crazy?'" Erica said. "But then you have days where you get running water in a house or zip on a new zipline or watch someone say 'wow' when they see one of the treehouses. Those are the moments that make this all worth it."



En el 2006, co-fundador Matt Hogan visitó a un amigo que trabajaba en la Península de Osa. Hogan sintió el sortilegio del sur de Costa Rica y prontamente regresó en busca de una propiedad asequible a su bolsillo. Encontró pocas ofertas, excepto un anuncio con la fotografía de un río que atravesaba 25 hectáreas. La propiedad era promovida como maderera y prometía un rápido rendimiento sobre la inversión.

"Fui a verla y me golpeó," dijo Hogan. "Sabía que no podía dejar que destruyeran estas tierras madreándolas. Acudí a mis amigos para que pusieramos hasta el último centavo que teníamos guardado para asegurarnos que esta tierra estuviera protegida."

En los últimos cuatro años, de 25 hectáreas pasaron a unas 142. Durante el primer año y medio los Hogan durmieron en tiendas de campaña y consiguieron trabajadores para plantar árboles y construir la infraestructura para la comunidad. Hoy cuatro impresionantes casas árbol –*Mis Ojos*, *El Castillo Mastate*, *Casa del Mono* y una sin nombre– han sido completadas en parcelas situadas a 15-20 minutos a pie del campamento central. Todas están aisladas, entre 15 a 28 metros sobre el suelo del bosque, arquitectónicamente vibrantes y tienen agua corriente.

Y el proyecto apenas arranca. De los 94 lotes a la venta, 45 han sido vendidos, con cada comprador en acuerdo con los estrictos estatutos para preservar el orden natural de la propiedad. Los desechos alimenticios son fermentados para abono, y la electricidad es solar. El transporte es limitado a puentes suspendidos o al SkyTrail, una serie de 23 plataformas de tirolesas interconectadas a través de la propiedad.

"Hubo días en que definitivamente pensamos '¿Oh Dios mío, estamos locos?'" dijo Erica. "Pero entonces tienes días cuando llevas el agua corriente a una casa o te deslizas por una tirolesa nueva, o ves a alguien cuando dice 'wow' al ver una casa árbol. Todos esos son los momentos que hacen que valga la pena."

Arriba, en los árboles de Finca Bellavista